



EDUCACIÓN SUPERIOR, MOVILIDAD SOCIAL Y GÉNERO ENTRE ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS

LORENZA VILLA LEVER

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

lorenza@sociales.unam.mx

RESUMEN

¿Cómo son afectados los individuos por un sistema de educación superior fragmentado y jerarquizado? Para responder esta pregunta, se presentarán los resultados de una encuesta aplicada a jóvenes universitarios que cursan el último año de universidad, con objeto de analizar de qué manera se reproducen y entrelazan las desigualdades socioeconómicas, educativas y de género y a partir de qué mecanismos se dificulta o facilita la movilidad de las y los jóvenes, es decir, con objeto de reflexionar sobre el grado de libertad o funcionamientos que tienen para remontar las asimetrías en la distribución de los recursos y en las posiciones sociales ocupadas, así como el papel que tienen las percepciones sobre su situación personal, comparada a la de sus padres, en el desarrollo de sus capacidades para lograr lo que desean y valoran. Se trabajará con el concepto de movilidad social intergeneracional y los datos se van a organizar a partir de tres tipos de movilidad: la movilidad de bienestar económico, la movilidad educativa y la movilidad de percepciones o subjetiva. El análisis se hace en seis universidades ubicadas en el Distrito Federal, 3 públicas y tres privadas, las cuales fueron seleccionadas por sus características académicas que las definen como de bajo, medio y alto desarrollo académico.

Palabras clave: Educación superior, movilidad social, género, desigualdades sociales.

INTRODUCCIÓN

En este trabajo se parte del supuesto de que a medida que el nivel de bienestar de los hijos dependa del origen socioeconómico de la familia de origen, habrá mayor reducción en las





libertades efectivas en la sociedad en su conjunto (Sen, 2000), y por tanto, mayores límites a las posibilidades reales de que los individuos que provienen de hogares desfavorecidos logren la vida que desean. Es decir, mientras más importante sea la situación parental, menor será la movilidad intergeneracionalⁱⁱ, y mientras más independientes de ellas sean el esfuerzo y talento de los hijos, habrá un mayor movimiento entre las generaciones. (Daude, 2010:37).

Aunque la educación y el sistema educativo han sido tradicionalmente un espacio de movilidad social individual, también han fungido como una barrera social, porque al mismo tiempo que legitima la discriminación, justifica las diferencias sociales a partir del valor que se otorga al nivel escolar alcanzado. (Bourdieu: 1987 [1979]). En otras palabras, la educación es también un campo político que produce un discurso en el que la movilidad social juega un papel central en la creencia de un futuro igualitario.

En México la expansión de la educación superior en los últimos treinta años parece haber beneficiado principalmente a personas con origen social alto, lo que ha tenido como resultado una fuerte asimetría en la distribución de la educación, en la reproducción intergeneracional y en una mayor persistencia de la riqueza. Lo anterior es resultado del sistema global que se refleja en una polarización de la calidad del sistema educativo, que a nivel nacional se traduce en una fragmentación jerarquizada de IES.

MOVILIDAD SOCIAL Y DESIGUALDAD DE POSICIONES EN MÉXICO

¿Cómo son afectados los individuos por este sistema de educación superior fragmentado y jerarquizado? Para responder esta pregunta se presentarán los resultados de una encuesta aplicada a jóvenes universitarios que cursan el último año de universidad¹, con objeto de analizar cómo se reproducen y entrelazan las desigualdades socioeconómicas, educativas y de género en este país y a partir de qué mecanismos se dificulta o facilita la movilidad de las y los jóvenes, es decir, con objeto de reflexionar sobre el grado de libertad o funcionamientos que tienen para remontar las asimetrías en la distribución de los recursos y en las posiciones sociales ocupadas, así como el papel que tienen las percepciones sobre su situación personal, comparada a la de sus padres, en el desarrollo de sus capacidades para lograr lo que desean.





El análisis se hace en seis universidades ubicadas en el Distrito Federal, 3 públicas y tres privadas, las cuales fueron seleccionadas por sus características académicas. Dicha selección dio como resultado la clasificación de universidades públicas y privadas con alto, medio y bajo desarrollo académico. Se busca ubicar a las IES estudiadas en algún punto del desarrollo académico, indicativo de las fortalezas o debilidades de las IES tomando como medida del desarrollo académico a la combinación de tres dimensiones: i) las características de la institución, ii) los tipos de personal académico que albergan, y iii) el número de programas acreditados con los que cuentanⁱⁱⁱ.

De acuerdo con las dimensiones de la movilidad intergeneracional, el análisis de los datos se va a organizar a partir de tres tipos de movilidad: la movilidad de bienestar económico, la movilidad educacional y la movilidad de percepciones o subjetiva.

i. La movilidad de bienestar económico, se medirá a partir del ingreso familiar (que suma el ingreso mensual de padre y madre) de los hogares de las y los estudiantes, el cual refiere a la posición socioeconómica que ocupan las familias en la sociedad. El ingreso familiar se ha dividido en tres estratos^{iv}: el bajo, que en total agrupa a 50.8% de las y los estudiantes; el medio, que congrega a 36.2%; y el alto, que reúne a 13.1% de las y los universitarios encuestados^v (Cuadro 1).

La mayoría de los estudiantes cuyo hogar tiene ingresos familiares bajos se ubica en las universidades públicas, principalmente la de bajo desarrollo académico, y también en la privada de este tipo. Los estudiantes del estrato medio estudian preferentemente en instituciones privadas de desarrollo académico medio, y los que provienen de un hogar con ingreso alto se concentran en la universidad privada de alto desarrollo académico (Cuadro 1).

Esta coincidencia entre el nivel de ingreso de las familias de los estudiantes y el nivel de desarrollo académico de las universidades en que estudian, muestra un sistema universitario segmentado y supone una tendencia a la permanencia en la posición de origen, o de inmovilidad social.

Si se analiza la distribución de los estudiantes según el nivel de ingreso familiar de sus hogares, por tipo de universidad y se hace intervenir la variable sexo, se puede apreciar que en general hay más mujeres (57.9%) que varones (44.6%) que provienen del estrato social bajo y más varones (15.8%) que mujeres (9.9%) provenientes de familias con ingreso familiar alto





(Cuadro 2).

Al hacer intervenir la variable sexo, se puede observar que:

✓ Las dos universidades de bajo desarrollo académico reciben a un porcentaje mayor de mujeres que de varones provenientes de familias con ingreso familiar bajo, lo que supone, especialmente para las mujeres, sumar a la precariedad del ingreso, el acceso a conocimientos y a redes sociales de menor calidad, que pueden dificultarles un movimiento ascendente en relación con su posición de origen.

✓ Las universidades de alto desarrollo académico reciben a más mujeres que varones provenientes de hogares con ingreso familiar bajo. En este caso podría pensarse que la calidad de la educación y de las redes sociales a las que acceden, incorpora oportunidades que pueden indicar para ellas un movimiento ascendente en relación con la posición de origen.

✓ La universidad privada consolidada recibe a más hombres que mujeres que provienen de hogares con ingreso familiar alto, lo que supone que ellos tienen en mayor proporción que ellas, la posibilidad de permanecer en su privilegiada posición de origen.

(Cuadro 4).

ii. La movilidad educativa, será medida a partir de la educación de los padres de los estudiantes encuestados. Dado que todos los estudiantes encuestados están cursando el último semestre universitario, el supuesto es que en una sociedad segmentada como la mexicana, la inserción de estudiantes a un cierto tipo de universidad supondrá una inclusión desigual, dependiendo no sólo de los recursos económicos de la familia, sino también de la escolaridad de los padres y del sexo del estudiante, profundizando así, las ventajas y/o las desventajas individuales.

A partir de los datos de la investigación empírica realizada se observa que:

En general, la escolaridad del padre es más alta que la de la madre. Un poco más de la mitad de los progenitores de las y los estudiantes encuestados tienen escolaridad alta, es decir de bachillerato completo a posgrado.





La homogeneidad de las cifras del padre y de la madre indica un alto grado de homogamia escolar entre ellos (Cuadro 3).

La escolaridad de los progenitores de las y los estudiantes difiere por género (Cuadro 4):

- ✓ Es la madre de las estudiantes mujeres quienes en mayor porcentaje tienen sólo estudios de primaria (28.2%).
- ✓ Hay un mayor porcentaje del padre que de la madre con bachillerato completo. Las madres de mujeres (4.6%) con este nivel son menos de la mitad que las madres de los varones (9.6%), aunque hay más madres que padres que estudiaron una carrera corta.
- ✓ El padre (24.3%) y la madre (17.5%) de los estudiantes varones tienen en mayor porcentaje estudios de licenciatura completa, en comparación con el padre (11.8%) y la madre (13.8%) de las estudiantes mujeres.

Las hijas e hijos de padre y madre con escolaridad alta, estudian preferentemente en universidades consolidadas. Casi la totalidad de estudiantes mujeres y varones que están en la universidad privada consolidada tiene padre (100% y 97.3%)^{vi} y madre (92.3% y 100%) con escolaridad alta. Estos porcentajes descienden a poco más de la mitad entre las y los estudiantes de la universidad pública consolidada (padre: 66.7% y 62.1%; madre: 66.7% y 57.6%). Estas proporciones decrecen conforme desciende el desarrollo académico de las instituciones. En estos casos las diferencias porcentuales entre los sexos no son muy importantes (Cuadro 5).

Cerca de dos tercios de las y los estudiantes que están en la universidad pública de bajo desarrollo académico tienen padre y madre con escolaridad baja. (Cuadro 5).

En síntesis, la escolaridad del padre y de la madre es un factor muy importante, no sólo para que las y los jóvenes estudien, sino también para definir el tipo de institución a la que pueden acceder los jóvenes, lo que puede suponer una inclusión desigual. Es decir, hay una relación positiva entre escolaridad de los padres y tipo de institución en la que estudian los hijos, ya que:

- ✓ A mayor escolaridad de los progenitores, más probabilidades de que las y los hijos estudien en una universidad consolidada, principalmente en la privada.
- ✓ A menor escolaridad de los progenitores, más probabilidades de que las y los hijos estudien en una universidad de bajo desarrollo académico, principalmente en la pública.





iii. La movilidad de percepciones o movilidad subjetiva está relacionada con la apreciación que las personas tienen de su propia posición. Se trabajó sobre tres tipos de movilidad subjetiva: sobre la percepción de posición socioeconómica, sobre la percepción de posición laboral y sobre la percepción de posición de prestigio, sin embargo, no hay diferencias muy marcadas entre ellas:

En general, se puede decir que entre los jóvenes las percepciones de movilidad socioeconómica, laboral y de prestigio^{vii} tienden a ser ascendentes:

✓ La mayoría de los estudiantes de todas las universidades supone que alcanzará una posición más alta que la de sus progenitores. De hecho, a menor ingreso familiar y nivel escolar de los padres, más altas son las expectativas de los estudiantes que están terminando estudios superiores, respecto de las posiciones laborales, socioeconómicas y de prestigio de sus padres, y viceversa.

✓ Las diferencias más importantes se observan entre los estudiantes que acuden a distintos tipos de universidades. Se puede afirmar que a menor desarrollo académico de las universidades, hay más estudiantes con expectativas socioeconómicas, laborales y de prestigio altas y viceversa.

✓ Al analizar las percepciones por género hay algunas diferencias que vale la pena subrayar: entre quienes provienen de un hogar con ingreso alto, dos tercios de mujeres y una de varones considera que alcanzará una posición socioeconómica, laboral y de prestigio más alta que los padres. Ningún varón considera que alcanzará una posición laboral más baja que la de sus padres, entre las mujeres sí hay un pequeño porcentaje que lo considera.

✓

CONCLUSIONES

A partir de este trabajo se puede concluir que existen algunos mecanismos de desigualdad que impiden o dificultan la movilidad social:

i. En una sociedad segmentada como la mexicana, las diferencias de clase impactan de manera directa la inserción de estudiantes a un cierto tipo de universidad, lo que tendrá como consecuencia una inclusión desigual, dependiendo no sólo de los recursos económicos de la familia, sino también de la escolaridad de los padres y del sexo del estudiante. La combinación entre posición socioeconómica y educativa de los padres, junto con el sexo de los hijos,





profundiza potencialmente las ventajas y/o las desventajas individuales. Esto muestra un sistema universitario que refuerza la permanencia en la posición de origen y promueve la inmovilidad social.

ii. Las oportunidades de cursar estudios universitarios para las mujeres de bajos recursos se encuentran principalmente en las universidades de bajo desarrollo académico, lo que supone sumar a la precariedad del ingreso, el acceso a conocimientos y a redes sociales de menor calidad. Lo anterior tiene capacidad para dificultarles un movimiento ascendente en relación con su posición de origen. En el otro extremo, la universidad privada consolidada recibe a más hombres que mujeres que provienen de hogares con ingreso familiar alto, lo que supone que son ellos quienes tienen, preferentemente, la posibilidad de permanecer en su privilegiada posición de origen.

iii. La mayoría de los estudiantes de todas las universidades supone que alcanzará una posición socioeconómica, laboral y de prestigio, más alta que la de sus progenitores. Se constata que a menor ingreso familiar y más bajo nivel escolar de los padres, más altas son las expectativas de los estudiantes que están terminando estudios superiores. De la misma manera, que a menor desarrollo académico de las universidades, más altas son las expectativas socioeconómicas, laborales y de prestigio de sus estudiantes. Es decir, la precariedad de recursos en la familia de origen, orienta hacia universidades que ofrecen estándares de formación bajos, pero a la vez produce la creencia en un futuro igualitario, o al menos promisorio.

En síntesis, hay una fuerte relación entre las desigualdades de clase y de género. Al entrelazarse con el ámbito de la educación superior, suman mecanismos importantes que refuerzan las desigualdades entre hombres y mujeres, y crean entre ellos asimetrías en las oportunidades de conocimiento y de acceso a redes de calidades diversas. Ésta, es una desigualdad invisible.





TABLAS Y FIGURAS

Cuadro 1. % Ingreso Familiar por Universidad

Ingreso Familiar	Universidad						Total
	Alto Desarrollo Académico		Medio Desarrollo Académico		Bajo Desarrollo Académico		
	Pública	Privada	Pública	Privada	Pública	Privada	
Bajo	54.4	4.8	53.8	33.3	86.4	53.8	50.8
Medio	38.9	44.4	41.0	60.0	13.6	42.3	36.2
Alto	1.8	50.8	5.1	6.7	0.0	0.3	13.1
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Cuadro 2. % Nivel de Ingreso Familiar por Tipo de Universidad y Sexo.

Género	Ingreso Familiar	Universidad						Total
		Alto Desarrollo Académico		Medio Desarrollo Académico		Bajo Desarrollo Académico		
		Pública	Privada	Pública	Privada	Pública	Privada	
Masculino	Bajo	50.0	2.7	57.9	31.3	82.8	50.0	44.6
	Medio	42.4	40.5	42.1	62.5	17.2	40.0	39.5
	Alto	7.6	56.8	0.0	6.3	0.0	10.0	15.8
Femenino	Bajo	66.7	7.7	50.0	35.7	88.5	56.3	57.9
	Medio	29.2	50.0	40.0	57.1	11.0	43.8	32.2
	Alto	4.20	42.30	10.00	7.10	0.00	0.00	9.90

Cuadro 3. % Escolaridad de Padre y Madre

Escolaridad %Padre %Madre





Alta	55.3	51.7
Baja	44.7	48.3
Total	100.0	100.0

Cuadro 4. % Escolaridad Máxima de Padre y Madre, por Sexo

Escolaridad	Estudiantes Varones		Estudiantes Mujeres	
	%Padre	%Madre	%Padre	%Madre
Hasta Primaria Completa	15.8	19.7	14.5	28.2
Secundaria Completa	10.2	13.0	11.8	13.8
Bachillerato Completo	9.6	9.6	7.9	4.6
Carrera Corta Completa	4.0	12.4	6.6	15.1
Licenciatura Completa	24.3	17.5	11.8	13.8
Posgrado Completo	6.3	3.4	7.2	4.0

Cuadro 5. % Nivel de Escolaridad de Padre y Madre por Universidad y Sexo^{viii}

Sexo Estudiante	Escolaridad Progenitores	Universidades						Total	
		Alto Desarrollo Académico		Medio Desarrollo Académico		Bajo Desarrollo Académico			
		Pública	Privada	Pública	Privada	Pública	Privada		
Masculino	Padre	Baja	37.9	2.7	57.9	43.8	79.3	70.0	41.8
		Alta	62.1	97.3	42.1	56.2	20.7	30.0	58.2
Femenino	Padre	Baja	33.3	0.0	65.0	42.9	71.2	56.2	48.0
		Alta	66.7	100.0	35.0	57.1	28.8	43.8	52.0
Masculino	Madre	Baja	42.4	0.0	57.9	37.5	89.7	70.0	44.1
		Alta	57.6	100.0	42.1	62.5	10.3	30.0	55.9
Femenino	Madre	Baja	33.3	7.7	55.0	42.9	86.5	56.2	53.3
		Alta	66.7	92.3	45.0	57.1	13.5	43.8	46.7





NOTAS FINALES

ⁱ Investigación financiada por Conacyt, con el N°. de registro 181677.

ⁱⁱ Hay dos tipos de movilidad social: la intergeneracional que supone un cambio en la posición, en relación con el hogar de origen, y la intrageneracional que refiere a cambios en la posición socioeconómica a lo largo del ciclo de vida de las personas. Igualmente se puede hablar de movilidad horizontal o cambios en la posición un individuo al interior de un mismo estrato socioeconómico, y vertical, como el paso de un individuo de un estrato a otro, y puede ser ascendente o descendente. Finalmente, se puede hablar de movilidad absoluta que se refiere a las transformaciones de la estructura de clases, y la movilidad relativa en los casos en que la posición en la escala socioeconómica de una persona es diferente a la de su hogar de origen. La movilidad puede ser analizada a nivel macro, es decir, entre países y regiones, y a nivel micro, entre individuos. (Vélez, Campos y Fonseca: 2012:34-35).

ⁱⁱⁱ Estos tipos de desarrollo académico tienen como base las clasificaciones de Muñoz Izquierdo (2004) y de Rubio Oca (2006).

^{iv} Para esta investigación se aplicó un cuestionario a 329 estudiantes que cursaban último año de licenciatura, en 6 Universidades, 3 públicas y 3 privadas, con tres niveles de desarrollo académico: alto, medio y bajo.

^v Aunque la encuesta aplicada no tiene representatividad estadística, sí es interesante subrayar el hecho de que la mayoría de los estudiantes provengan de hogares con recursos socioeconómicos bajos, lo cual tiene como base la segmentación de las universidades y como consecuencia una distribución de los estudiantes diferenciada entre ellas, de acuerdo a su posición de origen.

^{vi} Cuando hay 2 porcentajes en un mismo paréntesis, siempre el primero se refiere a la mujer y el segundo al hombre.

^{vii} La idea que los estudiantes tienen de la situación socioeconómica y laboral de sus padres no se diferencia de manera significativa ni cuando se compara el nivel escolar de padre y madre, ni al poner en relación el ingreso familiar de los hogares, lo cual tiene sentido porque el sueldo y la escolaridad suelen estar relacionados.

^{viii} El total no da 100% porque se omitieron las cifras de progenitores que dejaron incompleto cada nivel.





BIBLIOGRAFÍA Y REFERENCIAS

- Bourdieu, Pierre (1987 [1979]): “Los tres estados del capital cultural,” traducido por Mónica Landesmann, en: Sociológica, UAM-Azcapotzalco, México, Otoño, 2, 5, 11- 17, (traducción de: [1979] Actes de la Recherche en Sciences Sociales, 30, 3-6), en: <http://sociologiac.net/biblio/Bourdieu-LosTresEstadosdelCapitalCultural.pdf> (consultada el: 12/1/2013).
- Daude, Christian (2012): “Educación, clases medias y movilidad social en América Latina”, En: Pensamiento Iberoamericano 10, 29-48, at: <http://www.fundacioncarolina.es/wp-content/uploads/2014/07/PensamientoIbero10.pdf> (last access: 17/12/2014).
- Sen, Amartya (2000). Social exclusion: concept, application, and scrutiny. Social Development Papers No. 1. ISBN 971-561-274-1.
- Vélez Grajales, Roberto; Raymundo M. Campos Vázquez y Claudia E. Fonseca Godínez, (2012), “El concepto de movilidad social: Dimensiones, medidas y estudios en México”, En: Raymundo M. Campos Vázquez, Juan Enrique Huerta Wong y Roberto Vélez Grajales (Editores) (2012) Movilidad Social en México: Constantes de la desigualdad. Centro de Estudios Espinoza Yglesias A. C., México, 1ª edición, 393 pgs., pp. 27-75.

